

Correspondencia internacional

Hace diez años enviábamos la siguiente carta:

«Compañeros, durante el pasado año, una mínima correspondencia entre compañeros de diversos países, con una afinidad suficiente para intercambiar informaciones y reflexiones acerca del actual movimiento social, nos permitió tener información y entender algunas luchas que fracciones del proletariado llevaban a cabo en distintas regiones. Así, aunque mínimamente, pudimos entender lo que sucedía en el norte de Francia, en Harrisburg, en la huelga del transporte en Inglaterra...»

Es a partir de esta riqueza informativa y de su insuficiencia que hemos pensado en la posibilidad de aprovechar mejor esta correspondencia o esta circulación de informaciones. De entrada pues, que quede claro que no se trata de montar algo nuevo, sino de desarrollar algo que ya existe: La correspondencia entre una serie de compañeros que se sitúan en un plano anticapitalista claro.»

A continuación precisábamos los pormenores de la propuesta y terminábamos:

«Por nuestra parte, además del compromiso informativo desde Barcelona, iniciaríamos un boletín periódico con el contenido de la correspondencia.»

Fraternalmente, Etcétera. Barcelona, Nov. 1979»

Esta correspondencia que iniciábamos hace diez años, se ha mantenido a lo largo de este tiempo e incluso ha crecido. Gracias a ella hemos comprendido mejor el acontecer y el significado de las luchas sociales en Gran Bretaña, Portugal, Italia, USA, Brasil, Francia, España, Argelia, Alemania...; y hemos discutido acerca del comunismo, la revolución, contra el nacionalismo...

El intercambio de informaciones y la discusión por ellas suscitado, nos ayuda a entender mejor un mundo cada vez más complejo y opaco, simplificado por la sinrazón erigida en razón común y en razón de Estado. Nos ayuda a comprender mejor donde estamos dentro de este mundo en el que cada vez nos sentimos más extraños.

La sobreinformación que nos aturde a través de los medios de formación de masas, la banalización de la información y la mentira calculada, se combinan para hacer pasar lo falso como verdad común, operando esta total inversión, resultado previsible y previsto (Marx y Compañía) para cuando la Economía llegara a su total realización; inversión correspondiente a este nuestro mundo ya al revés. Lo contrario de lo que acontece, lo contrario de la misma obvedad, se introduce como saber común, como verdad oficial, y como opinión pública. En este proceso de falsificación, con la apariencia de pluralidad (libertad de expresión) prevalece sólo una misma opinión.

Así, por ejemplo, el sistema capitalista que conocemos en sus formas democrática o burocrática, que logra instaurarse plenamente después de doscientos años de pillaje, de devastación, de genocidio, de conversión forzada de los campesinos en obreros industriales, de la tierra en minas y fábricas, etc., se presenta hoy como camino liberador y como realización, al fin, de la única libertad posible.

Este modo de producción y de vida que ha generalizado la pobreza, se presenta como solución para desarrollar la riqueza en el tercer mundo, mundo que es pobre gracias a aquél, gracias a la división internacional del trabajo. De esta manera la explotación nacional, pasa por liberación nacional, y el desarrollo industrial, del que la explotación y el pillaje son condiciones previas y necesarias, pasa por progreso.

Del sistema instaurado en el Este, se nos informa que pasa ahora al capitalismo, dando así a entender que antes no lo era, que era comunista; matando así dos pájaros de un tiro: invalidar el comunismo como otra posibilidad más allá del capitalismo, y reforzar a éste como único horizonte posible.

En el centro, cuya riqueza banal se basa en la miseria ajena, la ideología capitalista nos presenta como

aberrantes: el exterminio de las poblaciones, las guerras, la polución de mares, ríos y cielos, la corrupción, etc., cuando no son sino condiciones necesarias a la acumulación de capital. Como aberrantes también, nos presenta esta ideología, las mismas naciones y fronteras... hasta la Europa 92, realizando así, el capitalismo, a su manera, o mistificadamente, lo que la revolución no pudo hacer realmente.

Por esto, ante la inversión de la información, ante la falsedad erigida en verdad común, creemos más necesario aún, reforzar esta correspondencia internacional y avanzar en la discusión sobre el momento actual (qué ha pasado y qué nos ha pasado a lo largo de estos quince años) y sobre el momento que viene.

Fraternalmente, Etcétera. Barcelona, nov. 89



El capitalismo, el modo de producción y de vida que conocemos, en su proceso de dominación total y totalitaria del mundo, necesita levantar muros para contener la rebeldía de todo lo que aplasta, de todo lo que no puede recuperarse para la democracia, su forma hoy más acabada.

Si destruye un muro es porque cree tener otro mejor para cumplir la función de contención, en una guerra social cada vez más sin representaciones políticas.

En junio pasado, en China, se jugó una importante batalla de esta guerra social; a ella nos acercamos en TIANANMEN, LA REPRESIÓN CALCULADA. De otros compañeros HEMOS RECIBIDO revistas y documentos sobre aspectos de esta guerra: huelga en Peugeot; España 1936-38; la RDA, y reflexiones acerca de ella: en favor de la utopía y «las personas curvas». Una CORRESPONDENCIA desde Grecia, Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, nos informa también de diversos avatares de esta guerra social.

Etcétera. Barcelona, diciembre 1989.

TIANANMEN, LA REPRESIÓN CALCULADA

La noche del 3 al 4 de este junio pasado, 3.000 chinos eran arrasados en la plaza de Tiananmen. La puerta de la Paz Celeste, que guarda memoria de toda la barbarie ejercida a lo largo de siglos por la burocracia más antigua del mundo, volvía a ser testigo de una represión calculada que, en los próximos días, iría a extenderse a todos aquellos que osaron desafiar el poder del partido y resistir contra la miseria que la explotación capitalista, en su versión burocrática, generaliza en China. El capitalismo oriental y el occidental se juntaron para, cada uno a su manera (represión, militar o mediática), ejercer una represión ejemplar.

Poco sabemos en concreto de las formas y contenidos del movimiento de rebeldía que forzó una tal inversión represiva. Sabíamos en estos últimos tiempos de huelgas contra la agravamiento de las condiciones de vida, contra las formas de coacción antihuelga (si te despiden de la fábrica te quedas sin casa tú y tu familia), de organizaciones obreras en las fábricas más allá del encuadramiento oficial...

Si difícil es saber lo que sucede en nuestras sociedades capitalistas occidentales una vez se ha instaurado, a través de los medios de formación de masas, no ya la desinformación sino la mentira como verdad oficial; más engañoso será pretender comprender midiendo con valores estándar occidentales una sociedad oriental, milenaria...² aunque conozcamos los mecanismos de explotación del sistema capitalista mundialmente instaurado.

Quizás la represión de este junio nos dé la clave de interpretación de lo que sucede. Cuando, cada uno a su manera, los dos sistemas, oriental y occidental, de desarrollar la Economía, se ponen de acuerdo para reprimir un movimiento con una inversión tal en represión física e ideológica, es que creen que un movimiento social trata de abrirse paso contra la Economía en busca de la satisfacción de sus necesidades y deseos, más allá de la lucha por más trabajo y más consumo –esto es lo que intenta precisamente imponer el Capital– más allá de reivindicaciones de apertura política, simplemente reivindicando mejores condiciones de vida aun cuando el sistema no pueda cubrir las ahora.

La larga marcha del capital en China

A lo largo del s. XIX el capitalismo se consolida

especialmente en algunas grandes regiones de la inmensa China. Los capitales occidentales penetran en las grandes aglomeraciones de Changai, Canton y las zonas costeras, y el capitalismo japonés en Manchuria. Este desarrollo capitalista conlleva una fuerte ebullición obrera contra los nuevos mecanismos de explotación, que tiene su mayor auge en los años 20 de nuestro siglo. Se suceden huelgas generales en las principales ciudades. Paralización del puerto de Hong-Kong. Huelga general en los ferrocarriles de Pekín y Hankow... El PCCh recién creado y dirigido por el Comintern se cuidará bien de liquidar este impulso revolucionario. Con la táctica preconizada por Moscú de colaboración de clases y apoyo a los movimientos de liberación nacional (entrismo en el Kuomintang) pone al proletariado en manos de Chiang Kai Shek, que lo decapitará con el golpe de 1927. Preludio en China de lo mismo que hará el estalinismo en España en 1937.

Destruído el movimiento obrero, Mao Zedong organiza un ejército campesino, en conflicto con Chiang, que llega a controlar una amplia zona del sur. Batido aquí por Chiang organiza su larga marcha hacia el noroeste donde se instala y funda la república soviética china (expropia tierras y las administra en cooperativas). Declara la guerra al Japón que estaba penetrando en territorio chino ofreciendo un pacto a Chiang Kai Shek en nombre de un frente patriótico con la burguesía nacional, (son los años 30 en los que la III Internacional avanza la política de frentes populares) y se compromete a devolver a sus antiguos amos las tierras colectivizadas.

En 1949 Mao Zedong toma finalmente el poder que tiene pues un origen campesino y burocrático. Desorganizada la economía con la guerra se lanza hacia una reforma agraria que concentre la tierra y aumente la productividad en el campo, capaz de originar un excedente para invertirlo en la industria. El primer Plan Quinquenal (1952-57) contempla la nacionalización de la industria (a partir de las inversiones rusas estando ya China en la órbita del imperialismo ruso) y la colectivización forzada del campo, (el 96% de las tierras bajo el control del Estado). El rechazo y la resistencia de los campesinos a tales medidas lleva a un fuerte descenso de la productividad agrícola que junto al aumento demográfico lleva a China al borde del caos. El

problema es hacer crecer la producción agrícola y hacer trabajar a los campesinos para que generen un excedente.

Para ello, en 1958, lanza Mao el «Gran salto adelante» consistente en el paso de una utilización masiva de capital a una utilización masiva de fuerza de trabajo rural, es decir suplir maquinaria por hombres. La ideología que avanza Mao para esta explotación, una vez abortada la influencia liberal y moderna de los intelectuales y profesionales en 1957 con «Las Cien Flores», se basa en la vuelta a la China primitiva: «la riqueza de China está en su pobreza», «primacía del rojo sobre lo técnico». Organiza el campo en comunas populares que no son sino unidades administrativas dirigidas por el partido, aumentando en un 40% la tasa de explotación. Al mismo tiempo vacía las ciudades de un proletariado conflictivo convirtiéndolo en mano de obra barata para los grandes trabajos de irrigación y comunicaciones. Barata o incluso gratuita con la generalización de los campos de trabajo forzado (llegando a integrar de 20 a 30 millones de personas), cultivando inmensos territorios inhóspitos de Manchuria y desarrollando algunas ramas industriales y de comunicaciones. En los primeros campos de este trabajo forzado agrícola (arroz y soja) se trabajaban 10-12 horas diarias, pasando con el «Gran salto adelante» a trabajarse 16 horas.



Otra vez la resistencia campesina a esta sobreexplotación hace fracasar el «Gran salto». La economía se hunde y se generaliza el hambre. Arremeten las críticas hacia Mao. En 1959, en la Conferencia de Lushan, Peng Dehuai critica el «Gran salto adelante»; Peng es condenado oficialmente pero sus críticas y sus ideas son aceptadas. Se reconoce que habían sido falseados los datos de las cosechas. Mao se ve obligado

a pasar el poder efectivo a Liu Shao-Chi (Mao continua como presidente del partido y Deng Xiaoping como secretario). Liu, que se había opuesto anteriormente a Mao diciendo que la mecanización de la agricultura debía preceder a su colectivización, aísla a Mao (1959-65), se rodea de técnicos y se lanza con Deng hacia una más fuerte integración al bloque del capitalismo de Estado ruso, al desarrollo de un sector privado de acumulación de capital con tecnología y a la liberalización del mercado interior y exterior. Así avanza el III Plan quinquenal (1962-66) relanzando la productividad en la agricultura para verter el excedente en el desarrollo industrial. Mecanización y reintroducción de la propiedad privada e introducción de las primas de productividad que sustituyen los estimulantes ideológicos de Mao.

Mao, aislado del poder efectivo desde 1959, da en 1965 un golpe de Estado dentro del Partido; golpe minuciosamente elaborado a partir de la conquista del ejército a través de su fiel Lin Biao. El ejército va a suplantarse al Partido. La Revolución Cultural (1966-68) empezada por decreto, es una lucha por el poder entre dirigentes que entienden de distinta manera el modo de llevar a cabo la acumulación de capital en China. Para Mao, la burocracia (Partido, Sindicatos, directores de empresas...) ya es un límite a la acumulación. Los «comités revolucionarios» órganos al mismo tiempo de gestión y de representación obrera, serán una forma de control menos costosa que la burocracia. Mao se lanza con ello a una fuerte modificación del proceso de trabajo: reducción salarial y eliminación de las primas de productividad; disolución de las organizaciones obreras; control de las fábricas por los guardias rojos; control de los obreros por el ejército para que estén ocho horas en el lugar de trabajo...

A caballo de la lucha antiburocrática e intestina lanzada por Mao y contra estas medidas de sobreexplotación, un fuerte movimiento autónomo irrumpe: en enero de 1967 paran los dockers de Changai y la huelga general se extiende por toda la ciudad y en otras ciudades, como Canton, Wuhan; huelga general de ferrocarriles; paralización de Manchuria, primer centro industrial; ocupación de fábricas y edificios públicos; absentismo y otras formas de rechazo del trabajo...

Esta rebelión es sofocada por el ejército matando a miles de obreros. El movimiento antiburocrático desencadenado por Mao salía de sus previsiones partidistas; era preciso encauzarlo. Se avanza ahora (finales 1967) la «Triple alianza» (ejército, guardias rojos, partido) para establecer la disciplina en el trabajo. Durante 1969 se consuman las depuraciones y se

vuelve a generalizar la marcha de la ciudad al campo. El IX Congreso del PCC pone fin a la revolución cultural, acabada como iniciada por decreto, dejando otra vez a China al borde del caos.

Los aspectos atípicos respecto a la ideología comunista oficial, pretendidamente antiburocráticos y antitécnicos, con los que Mao pretendió legitimar un nuevo poder, tejieron en Europa la leyenda del maoísmo.

El X Congreso en 1973 rehabilita a Deng y a su línea de modernización. Chu En Lai lanza la campaña de las cuatro modernizaciones, (agricultura, industria, ciencia y tecnología, defensa nacional). Muertos Chu y Mao en 1976, el XI Congreso (1977) reafirma a Deng quien rehabilita a todos los científicos y profesionales, iniciándose una fusión de los cuadros del partido con los intelectuales, lo cual va a consolidar la nueva tendencia modernizadora tecno-burocrática.

La reforma, 1979-1989

En medio de un largo período de debates analizando los problemas económicos y sociales del país, empiezan a aplicarse diversas medidas de reestructuración económica tendentes a la combinación de una planificación centralizada y la regulación por el mercado. Se trata de aumentar la productividad y dinamizar la economía eliminando algunas barreras (como la protección de precios y empleo), con el fin de salir definitivamente del período de autarquía.

Se concibe de nuevo otro plan decenal (1976-85), que suponga un gran paso adelante. Una nueva orientación es privilegiar la producción de bienes de consumo, el desarrollo de la agricultura y la industria ligera. Se trata de conseguir una utilización más eficiente de los recursos en el marco del régimen de acumulación más intensiva..

En el período 1979-81 se toman las medidas más importantes:

- ante el reconocimiento de que una excesiva planificación ha arrastrado un desajuste entre producción y demanda, se otorga cierta autonomía a las administraciones provinciales y algunas unidades de producción del sector estatal;
- se multiplican las redes de distribución y se liberalizan ciertos precios autorizando los «mercados libres» para los productos excedentes de las cuotas fijadas para la red comercial estatal;
- se establecen nuevas relaciones con el extranjero, reduciendo barreras internacionales con el fin de modificar la inserción del país en la división internacional del trabajo;
- se suprime la gratuidad del capital destinado a inversiones fijas y a modernización y sustitución del capital en los centros de producción, favoreciéndose el desarrollo de los mecanismos bancarios;

- se efectúan algunos cambios en las relaciones laborales y salariales que conducen al cabo de unos años a una transformación de los modos de producción agrícola y recomposición de la clase obrera. Empiezan afectando sobre todo a la producción en el campo, donde se establece un relación más directa entre trabajo individual y remuneración, iniciándose un rápido proceso de descolectivización, dando paso a unidades de producción familiar con mayor iniciativa para los agricultores y con un sistema de incentivos basado en un principio de un cupo de producción para el estado y la posibilidad de venta libre del excedente. Se genera un fuerte desplazamiento de mano de obra agrícola a las ciudades en busca de empleos más remunerados. Y este mismo criterio de productividad se aplica también en la empresas eliminando el igualitarismo salarial que protegía la antigüedad y el empleo de por vida.

El intento de acabar con el famoso «bol de arroz de hierro» es decir, la seguridad en los puestos de trabajo, se ha visto frenado por la resistencia obrera. La introducción de contratos de trabajo a tiempo determinado y el pago de primas a la productividad ha fracasado por el momento. Para los trabajadores, se trataba de mejorar su nivel de vida (los salarios base eran en 1979 los mismos que en 1952), pero el sistema de relaciones que existe en las empresas, sobre todo estatales, donde los obreros no sólo perciben un salario sino derecho a alojamiento, derecho a traspasar a sus hijos el puesto de trabajo, seguridad social, estudios, etc., transforma la relación laboral en verdadero sistema de sumisión. En estas condiciones el surgimiento de una expresión independiente, autónoma, de la clase obrera se hace casi imposible.

Se inicia una etapa de crecimiento del consumo que favorece la adhesión de una parte de la población a las medidas de reforma.

Pero ante los nuevos desajustes que se iban produciendo sobre todo por el endeudamiento externo y por el déficit del presupuesto central, en el período 81-82, se efectúa un regreso progresivo a nivel de control económico. Los medios oficiales tienen argumentos de todo tipo para justificar que «la apertura económica no está reñida con el objetivo final de vivir en una sociedad esencialmente comunista», lo que representa el mantenimiento de un régimen absolutamente centralizado.

A principios de 1985 se abren las cuatro zonas económicas especiales. Hasta este momento 60 Bancos extranjeros tienen oficinas de representación en Pekin, con servicios limitados. A partir de ahora, tanto los Bancos extranjeros como los de capital mixto radicados en estas zonas, podrán hacer toda clase de operaciones, tanto en moneda local como en divisas.

La crisis se hizo tan aguda que los dirigentes chinos, decidieron, en septiembre de 1988, relentizar el crecimiento de la economía, y comenzar un período de ajuste durante los próximos dos años. Se critica a Zhao Ziyang, protegido de Deng y defensor del crecimiento acelerado, de haber sido en cierta forma responsable del caos económico que vivía el país con la entrada en funcionamiento del sistema de doble precio. Este sistema es fuente de la gran especulación que existe hoy en China y de la corrupción rampante que practican impunemente los dirigentes del partido y sus familiares. Por otro lado, posteriormente se dejan de subvencionar los precios para que se ajusten a la realidad, pero éstos se disparan, con el descontento de la población urbana, que en el sector de servicios o industria todavía no recibe los frutos de la reforma del sistema económico.



producción que reúnen tareas agrícolas e industriales y pretenden ser autosuficientes y autónomas. En 1979 Deng intenta disolver el sistema de comunas para mejorar la productividad agrícola. Se tiende a la liberalización de los precios de los productos y se deja

Otra de las razones por lo que la reforma aparece inviable, es el peso de una burocracia, opuesta a su reforma, una vez que la tecnoburocracia que inicia en 1987 su despegue, no ha acabado su consolidación, lo que sí hizo esta capa tecnoburocrática por ejemplo, en la URSS.

Todo el esfuerzo de la revolución china, desde la constitución de la República Popular en 1949, ha sido el acoplarse al desarrollo económico que se producía en occidente después de la II Guerra Mundial. No obstante, Mao intentó con la revolución cultural buscar un camino singular, un modelo de desarrollo chino que se adecuase más a su realidad y a su historia. Además, la revolución cultural se constituyó como un arma de poder mediante el terror que la fracción del partido que Mao representaba utilizó en su provecho.

En estas condiciones, la reforma impulsada por Deng vuelve a plantearse el reto de hacer más productivos los recursos dentro del ámbito del proceso de acumulación internacional de capital. Para ello la economía y la sociedad china tendrán que adaptarse a las exigencias de un modelo de desarrollo, que es el que domina en occidente y con el que tiene que negociar y competir. Esto implica por tanto acabar con las originalidades que persisten y que traban y hacen imposible el desarrollo de la reforma.

¿Cuáles son las originalidades de la economía china, en este momento, respecto al modelo de la economía dominante? En primer lugar, la organización colectiva del trabajo agrícola: la comuna. Estas unidades de

que se regulen por las reglas del mercado. La descolectivización consigue en los primeros años de la reforma aumentar la producción agrícola. Por otra parte, la liberalización de precios provoca un fuerte incremento de éstos en los productos básicos, y el gobierno se ve obligado a cambiar la política de reforma: se fijan precios y cantidades para los productos considerados necesarios y se establece libre mercado para el resto. Como los precios fijados por el gobierno son en general bajos, la producción de cereales y carne de cerdo, bajan, hasta el punto de provocar carestía general en estos dos alimentos, que constituyen la dieta base de China. Pero todo este desencadenamiento de hechos, no puede asombrarnos, a los que estamos acostumbrados a sufrir la irracionalidad del sistema económico que vivimos.

Además, podemos mencionar otras tres originalidades que hacen que el capital no se desarrolle plenamente en esta región del mundo, como son el sentimiento del igualitarismo generalizado entre la población, que ha hecho fracasar en parte las medidas tomadas de cara a instaurar los sistemas de primas en la producción; la acumulación extensiva y la economía de autoabastecimiento.

La acumulación extensiva, supone optar por un desarrollo económico que utiliza tecnología basada en la utilización masiva de mano de obra, aún a costa de producir menos. Esta característica del sistema económico chino va a ser cuestionada y las medidas de la reforma van a ir en el sentido de utilizar

tecnología intensiva de capital, lo que ha hecho que el paro apareciera como fenómeno social bastante general. En cuanto a la economía de autoabastecimiento, esta voluntad de no depender del exterior, ha supuesto un aislamiento real de la China respecto al sistema de relaciones internacionales. Respecto a este punto, las propuestas de Reforma de Deng dejan bien claro que uno de los principales objetivos de la misma es romper este aislamiento, facilitar la entrada de capital extranjero y por tanto insertarse plenamente dentro de la división internacional del trabajo.

La represión de junio de 1989

El día 3 de junio, la 27 Compañía del Ejército Popular de Liberación entra en la plaza de Tiananmen abriendo fuego con metralletas. Venían detrás de otros soldados sin armas y tenían la orden de no dejar nada vivo en la plaza; para ello habían sido adoctrinados durante dos semanas. Después de la masacre, amontonaron los cadáveres y los incineraron con los lanzallamas. Era sólo el inicio de una represión calculada. A lo largo de las próximas semanas serán detenidos más de 100.000 obreros y ejecutados más de 500. Se ponía fin así a una rebelión que, a partir de los estudiantes, había sacado a las calles de Pekín, Shangai, y otras ciudades, a parados, obreros... exteriorización de un amplio movimiento rebelde. No hubo disputas ni improvisación por parte de la dirección del PCCh como quisieron dar a entender con la lentitud de la ejecución de la represión. La misma línea de reforma y sus mismos ejecutores son los que continúan adelante. Con la calma que les da una experiencia burocrática que hunde sus raíces en un pasado de más de 2000 años, aguardaron lo necesario –justo quizás cuando el movimiento espontáneo de rebeldía empezaba a organizarse– para que la represión fuera ejemplar. ¿Les será más fácil ahora tirar la reforma adelante?

Pero en la plaza de Tiananmen no está sólo el ejército; también están los media del capitalismo occidental. Lo primero que hacen estos medios de intoxicación de masas, es usurpar a los revolucionarios chinos su propio protagonismo. Educados en la mentira, nos repetirán al unísono la voz de su amo: «se trata de una lucha por la democracia». Tergiversarán a los protagonistas y a las reivindicaciones, al avanzar hasta la saciedad que se trata de estudiantes que adoran la estatua de la libertad americana, para así mejor imponer esta libertad a todos los obreros. Libertad y democracia que tienen en su haber la generalización del hambre en las 4/5 partes del planeta y la devastación de la tierra y sus recursos, en aras de

la acumulación de capital, y el encierro y la muerte de los grupos que osen rebelarse... De esta manera, la revuelta de unos que «no querían vivir de rodillas» pasa a ser para estos medios de comunicación, afirmación democrática. Cínica inversión ya habitual en nuestro mundo al revés.

Por otra parte, al describir la magnitud del horror en China, no pretenden estos medios de información sino disimular otro horror igual o peor, cotidiano o puntual, en occidente. Cotidiano, con los miles de muertos diariamente en el centro capitalista (accidentes laborales, de tráfico, por represión...) y en la periferia extorsionada (África, Centroamérica...). Puntual, cada vez que algo parecido ha pasado en una de las democracias occidentales: cuando se ha tratado de reprimir una rebelión estudiantil, campesina u obrera. Y al mismo tiempo al proponernos tales medios de desinformación, la contemplación del horror como espectadores, nos afianzan en la pasividad.

El capitalismo occidental, a través de sus medios de comunicación unilateral desplazados calculadamente a Tiananmen, no nos habla tanto de China como de sí mismo. Manifiesta su naturaleza total y totalitaria, en su actitud ególatra, hasta suplantar al otro sin ver otra cosa que a sí mismo. Nos revela la necesidad que tiene de que los proletarios se afiancen en la democracia como única sociedad posible, por más impresentable que sea.

Etcétera.

1. Nota histórica

China se ha caracterizado por desarrollar un proceso de formación social y estatal muy distinto al de las sociedades occidentales. Mil quinientos años antes que

Los capitales occidentales no se retraen ante la matanza de Tiananmen. Más bien al contrario, parece como si la masacre del pueblo chino contribuyera a despejar el terreno al libre comercio. La Comunidad Europea continua incrementando sus intercambios comerciales con la República Popular China y los capitalistas occidentales impulsan nuevos proyectos de colaboración con los verdugos de Pekin. El gobierno chino ha solicitado la colaboración de las empresas occidentales en sectores del transporte, las comunicaciones y en la industria de eliminación de residuos. Son 18.000 las sociedades de capital-riesgo ya existentes, de las cuales 3.000 se concluyeron durante los primeros meses de 1989. EEUU, la RFA e Italia son los países con mayores inversiones en la República Popular China.

(De “Insurrección”, septiembre 1989)

occidente, conoce un feudalismo exacerbado (800-300 a.C.) al que ponen fin las dinastías que inauguran el despotismo oriental que durará más de dos mil años. Éste

se basa en la autoridad incuestionable de un solo hombre, en una burocracia total, en la realización de grandes trabajos.

La autoridad la tiene toda el emperador que es el hijo del cielo, que deberá gobernar para bien de los súbditos y no en el suyo propio. Es responsable de todo lo que acontece: si por ejemplo hay malas cosechas será castigado, salvando así la institución por encima del emperador. A los súbditos sólo les queda trabajar y obedecer.

El imperio nace con Che Hong-Ti (221 a.C.) cuando el reino de Ch'in, el más poderoso de los estados guerreros, dominó militarmente a los otros, poniendo fin al imperio feudal e instaurando una autoridad única: derecho a delegar su autoridad para las funciones administrativas centrales y provinciales; derecho a derogar los esfuerzos de todo el potencial humano chino y coordinar la explotación de los recursos. Che Hong-Ti unifica la lengua, simplifica la escritura, unifica las leyes, construye la gran muralla y el primer gran canal, controla la ruta de la seda, quema los libros y los archivos de los señores

feudales, suprime la pena de amputación para los condenados para que puedan ser útiles para el trabajo.

Le sucede la dinastía Han que colectiviza la tierra y suprime la ganadería, lo que comporta una mayor dependencia del campesino respecto a los trabajos de irrigación ordenados por el estado. La dinastía Han, coetánea del imperio romano en occidente, desarrolla una sociedad-estado de los más extensos y poblados que perduró durante siglos en el oriente asiático.

El imperio chino desarrolló su propio modelo de sumisión de las masas de población, que combinaba la realización de grandes obras hidráulicas con un sistema dinástico y una burocracia ilustrada (reclutamiento por examen). El Estado estaba claramente por encima de la sociedad y tenía a su cargo la organización de la producción así como las grandes inversiones que llevaba a cabo. Sus atribuciones eran: recaudar tributos, disponer de mano de obra en masa para acometer las gigantescas obras públicas y elaborar filosofías y religiones (Confucio).

Materiales que se han tenido en cuenta en la realización de este artículo:

-*La China imperial*. Michcel Loewe. Revista de Occidente. 1969.

-*Le mode de production des hommes-plantes*. Jacques Moulin. 1980

-*Los nuevos trajes del presidente*. Lerys.Tusquets

-*Le tigre de papier. Sur le développement du capitalisme en Chine 1949-71*. Ch. Réeve. Spartacus

-*Luttas sociais na China*. Joco Bernardo. Contracorrente.

-*Viagens co capitalismo de Estado*. Union Ouvrière 1976.

-*A China moderna*. Minus 5. 1979. Subverção Intern. 1979

-*Le point d'explosion de l'ideologie en Chine*. I.S. nº 11

-*Imprecor*, números de junio-julio 1989

-*Issues and Studies*. Números de 1988-89

-*Chronique de la répression*. Junio 1989

-*La República Popular China a la hora de las reformas*. P.Tissier, Babylone. 1981

-*Historia del Socialismo*. Coole.

Correspondencia

Desde GRECIA

15 de noviembre, 1989, suena el teléfono... Mercè, ¿te acuerdas que mañana hace cuatro años que ocupamos «nuestra casa»? organizamos una gran fiesta, ¿vienes?

La voz, cercana para mí estaba en la otra punta del mediterráneo; yo, en mi casa, en el corazón de Barcelona.

Tesalónica, post-elecciones, se debe preparar para celebrar, como cada año la toma del Politécnico por los estudiantes durante la dictadura de los coroneles, hoy convertida por los «pasokas» en una fiesta o procesión. Justo este mismo día unos años más tarde, tras una asamblea en la universidad, un colectivo de jóvenes (estudiantes y parados) tomaban el edificio del n.º. 39 de la avenida Nikis.

Recuerdo el tercer aniversario, desde el balcón de la casa viendo pasar el rebaño socialista, nosotros desde dentro celebrando nuestra fiesta: tres años de ocupación, de autogestión y un intento de lucha contra la especulación de alquileres y viviendas. Habíamos instalado unos potentísimos altavoces, que nos habían costado carísimos, y estuvimos leyendo un comunicado todo el día reivindicando el derecho a una vivienda digna, denunciando las casas vacías existentes, llamando a la gente a ocuparlas, denunciando el carácter que se estaba dando a la toma del Politécnico. Todo esto intercalando toda clase de música, cantantes de protesta de todos los países y rock...

El edificio ocupado desde noviembre de 1985, es propiedad de la Universidad Aristotélica de Tesalónica. Pasaban los años y la Universidad tenía la casa abandonada, como tantas y tantas de propiedad estatal hay en Tesalónica, ciudad industrial y universitaria, ciudad con unos precios de alquiler inasequibles para jóvenes (precios europeos con salarios griegos). El problema de vivienda o habitación era y es grave. Hacía meses que se discutía dentro del «movimiento» este tema en la Universidad y existía un «comité pro vivienda» integrado por autónomos, anarcos e izquierdistas (tipo MC-LCR). Se decidió la fecha y tras una marcha se ocupó el edificio el 15 de nov. de 1985.

Recojo de la revista Praxi de aquel año el resumen de las motivaciones, o líneas que se hallaban presentes y aún subsisten en la decisión de tomar y ocupar la casa: «Existían dos concepciones sobre en qué debía consistir la ocupación. La primera, la izquierdista, la veían como medio de propaganda política que se dirige a las masas para dar la solución al tema de la vivienda, con la clásica postura ante la participación-no participación en la que se pasa de los procesos internos de organización interna del edificio,

indiferencia ante el tema de cómo se reparten las habitaciones, la forma de vida dentro de la casa, indiferencia ante la profundización de los problemas personales... incluso pasan, pasada la euforia de los primeros días, de las tareas de propaganda e información al exterior; las consabidas tareas prácticas. Para ellos es un centro político, una baza para su programa, La segunda, en la que nos apuntamos nosotros (PRAXIS), la ocupación debería implicar sí un medio de propaganda al problema de la falta de vivienda, pero debe ser una intervención para la creación de las líneas de un movimiento de ocupantes, debe ser también un intento de tomar nuestra vida en nuestras propias manos, intentar vivir de otra manera, romper tabús y rutinas. Para nosotros la ocupación no era simbólica, era ya un intento de vida alternativa».

Este análisis ocurrió cuatro meses después de la ocupación, la experiencia continúa, las dos tendencias continúan y la mayoría de la gente no está enmarcada en ninguna de estas dos militancias. Los anarcos no participaron, quedaron al margen al pasar de cualquier discusión, asamblea, organización interna, etc., aunque estuvieron en las conversaciones invitados por los de la segunda opción.

Actualmente, como desde el principio, se funciona por asambleas semanales, o cuando haga falta para cuestiones prácticas y para decisiones políticas, sociales, es decir de intervención. Se funciona y firma como «Colectivi Casa Av. Nikis 39» y se participa en manis, pintadas, octavillas, charlas, etc.

Que quede claro, no vivíamos en una comuna, sino que éramos un colectivo de hombres y mujeres (desgraciadamente muchos más hombres que mujeres), que compartíamos una enorme casa. Cada habitación era la propia casa, el espacio individual o compartido en caso de alguna de las parejas. Las cocinas se usaban poco, sábados y domingos, ya que la gente comía en la universidad gratis para todos, pero era lugar de reunión, de café, etc. En varias ocasiones se comía juntos, se repartían tareas de forma natural y espontánea. Te organizabas en función de afinidades y se compartían gastos también por afinidades.

Las asambleas eran el órgano de decisión y organizativo. Normalmente eran los domingos por la tarde y duraban lo que fuera. Se tocaban los temas prácticos y los políticos como admisión de nuevos ocupantes, participación en manis, actos, coyuntura de la casa con la Universidad, problemas personales, etc. Normalmente no se votaba pues se agotaban todas las posibilidades de diálogo. En el caso de la admisión de nuevos ocupantes, éstos exponían su por qué querían vivir

con nosotros. Lo único que se pedía para entrar a vivir era que se estuviera informado (estado de la casa, peligro de expulsión, cumplimiento de tareas...), pero sobre todo el aceptar que se forma parte de un colectivo, que se actúa como tal y que se está dispuesto a luchar contra la especulación de viviendas y a favor de crear un movimiento de ocupantes.

La casa es un centro de toda la movida de la ciudad, no hay acto o hecho importante que no pase por allí, incluso se nos viene a buscar desde fuera.

No podemos hablar de que exista «movimiento de ocupantes» real, sí que existe conciencia y problema, pero en Atenas existen dos ocupaciones con las mismas características. En Tesalónica, el año pasado, se ocupó otra casa pero a los 4 meses fueron desalojados. El juicio fue este enero pasado, fue un juicio importante que congregó a toda la flor y nata de la política. Los acusados eran 31, la mayoría muy jóvenes. La sentencia los absolvió: una victoria. No la sentencia en sí, sino todo el show.

En marzo de este año vencía el plazo de nuestra ocupación. Con elecciones generales por delante no se atrevían a hacer mucho ruido pero nos enviaron un apercibimiento para que la desalojáramos y campaña en la prensa de la ciudad. Tras largas asambleas decidimos convocar una asamblea abierta para decidir qué hacer. Nos movilizamos pintando el Rectorado, lo ocupamos un día, comimos dentro... En la asamblea decidimos, junto con más gente, firmar un escrito de contestación en el que afirmábamos haber vivido, vivir ahora y seguir viviendo y seguir luchando por la defensa de una vivienda digna para todos y denunciando la impasividad de la administración.

Pasaron unas elecciones, pasaron dos elecciones y parece que pasarán tres en menos de unos meses y todo sigue igual ya que «ellos» no saben cómo ponerse de acuerdo para llevarse el pastel. Mientras tanto la casa está repleta de vida, de gente y de marcha.

Mercè.

Desde INGLATERRA

El «Poll Tax» es un nuevo enfoque por el que el gobierno Thatcher ha introducido, para cambiar la forma en la que hasta ahora el pueblo pagaba los impuestos de servicios a los gobiernos locales (Educación, transporte público, etc.); a ellos (el gobierno) les gusta llamarle «La carga Comunitaria», pero para cualquiera otra persona, incluida la misma BBC, le llaman la «Poll Tax». También mucha gente le llama la peor cosa.

Básicamente La «Poll-Tax», cambiará el actual sistema conocido como «The Rates» (valoraciones), en el que la contribución local está basada según sea la casa en que se vive. Así, la gente que vive en una gran casa (normalmente la gente con más dinero) paga más impuesto local que la gente

que vive en pequeñas casas. Si la «Poll-Tax» llega a implantarse como el impuesto para cualquiera, donde cada persona adulta paga lo mismo, sin mirar su situación (la palabra Poll en el viejo inglés significa cabeza, así pues la «Poll-Tax» está basada para cada persona (cabeza) mientras que «The Rates» cualquier persona con pocos recursos puede llegar a pagar muy poco o nada). Bajo la «Poll-Tax» cualquier persona que tenga un salario tiene que pagar lo mismo, un promedio de 275 libras por año. Aunque cuando mejores servicios tiene el lugar, más se paga (ej., unas 500 libras en Manchester). El gobierno dice que es justo, pero no lo es porque no todos ganan lo mismo. La «Poll-Tax» será otra masiva transferencia de bienes de los pobres hacia los ricos. Familias con varios adultos que viven en pequeñas casas, tendrán una carga fuerte impositiva. Tendrán que pagar como 10 l. más por semana. (Hay una posible rebaja, pero casi inaccesible ya que por ejemplo una familia que gane unas 113 l. a la semana, no tiene derecho a ningún descuento.)

Bajo «The Rates», la gente pobre puede votar a laboristas y hace que los ricos paguen más cuanto mejor standing tienen en su entorno. Con La «Poll-Tax» éstos desearían bajo esta presión votar a los conservadores pero a la vez verán reducidos el nivel de servicios en su área.

Tatcher debería medirse en los ataques a los consejos controlados por laboristas, ya que tienen sus poderes drásticamente reducidos desde que hace 10 años negaron al poder, mostrando como han perdido su sentido de la realidad. Aunque era obvio que varios de sus asesores predijesen que tendrían un claro retroceso con la puesta en marcha de la «Poll-Tax». Ahora tienen que hacer frente a una resistencia de miles de personas que prevén Las peores expectativas. La última vez que introdujeron una ley parecida fue en la revuelta de los campesinos en 1381. ¿Quién se acuerda de esta fecha? En Escocia, donde la «Poll-Tax» fue introducida como piloto del resto de Inglaterra (abril 89) el nivel de resistencia ha sido increíble. Con una población de 4 millones, más de un millón no había pagado nada a primeros de julio, que era la fecha límite de pago. Con todo, la campaña de desobediencia civil había creado tal caos, que fue imposible tomar cualquier acción frente a las personas que no habían pagado a primeros de septiembre.

No es exagerado decir que la «Poll-Tax» ha aumentado Los movimientos de revuelta nacional en Escocia, un país donde siempre ha estado muy explotado en Inglaterra y poco representado en el parlamento de Londres. En las últimas elecciones del 87, los Tories (conservadores) sólo obtuvieron 9 de los 70 escaños del parlamento inglés. Y en las recientes elecciones europeas no obtuvieron ninguno de los siete escaños escoceses. AL despecho de su más total escasez de mandato en Escocia, los «tories» continúan presionando con una política impositiva fuerte. Con la base de que es mejor imponerse en un lugar que ya saben que son muy impopulares y que ya no lo pueden ser más.

Varios grupos Anti «Poll-Tax» surgen en Escocia en 1988, sobre todo en las ciudades Glasgow y Edimburgo (son las más pobladas). También en Dundee donde el 80% de personas aun no habían pagado este impuesto a principios de julio. El proceso de registro en Inglaterra y Gales empezó el 1 de abril de L 89 (Y a pagar cada año), pero pronto también empezaron a surgir grupos anti «Poll-Tax». En Leeds, donde yo vivo, una ciudad de unos 700.000 habitantes ubicado en el centro de la parte norte de Inglaterra, tenemos 21 grupos locales. Aunque en no todas las ciudades hay tantos grupos, sí que en otras hay más. Hasta ahora hemos seguido la táctica que hace un año hizo la gente de Escocia (por ejemplo no rellenar los papeles de registro en el que cada adulto anota el nombre, dirección y cuenta bancaria para pagar en los sucesivos años). Esto es solo una táctica de retrasar, mientras el gobierno ha introducido una ley que le permite tomar información por otras vías (p. ej. consultando las listas del censo electoral). Pero cuando lo hicieron en Escocia se creó mucha confusión ya que mucha gente estaba sin clasificar (no anotada en el registro). En nuestro esfuerzo también ha ayudado la primera huelga nacional de NALGO (sindicato de trabajadores en los gobiernos locales) en la que están pidiendo mejores salarios y condiciones laborales.

Los consejos de laboristas no están involucrados en La campaña de no pagar, aunque dicen que están en contra de la «Poll-Tax» y que si volvieran al gobierno retornarían al sistema «The Rates». En general, salvo algunas excepciones, hacen el mismo juego que hacía el gobierno de Vichy en Francia durante la ocupación nazi. Su línea es: que la «Poll-Tax» es mala, pero la ley es la ley, por lo que harán todo lo posible para que la colecta se haga de forma eficaz.

Muchos de los grupos leninistas no han reaccionado ante la gran cantidad de protestas populares a la «Poll-Tax» y no son realistas ante cualquier acción relevante. Sin embargo hay una fracción de troskistas, conocidos como los de la militancia de tendencia, que están causando problemas en Escocia. Tengo el presentimiento de que varios escritos son adornos electorales han sido hechos por el grupo mencionado. Aunque generalmente hay gente del pueblo envuelta en la campaña es muy posible que sobrevivan a la manipulación. La realidad es que una quinta parte de toda Escocia rechazará pagar este año.

El gobierno tiene poderes limitados para obligar a que paguen (p. ej. en Escocia no se puede ir a la prisión por no pagar. Sólo poner una multa y ésta, está en función del salario semanal, que siempre será menos que si pagaran la «Poll-Tax»). Así es probable que el año

que viene aumente el número de los que rechacen este impuesto. En este caso aquellos que no pudieron pagar tampoco lo harán este año y luego, en las siguientes elecciones, los «tories» serán relegados. Aunque también existe la posibilidad de que el desafío sea legitimado por sistema. Este

otoño se puede dar un gran paso cuando las autoridades estén preparadas para moverse contra los no-pagados... si es que son capaces.

Mick.

Desde ESTADOS UNIDOS

Las cosas de aquí, están como antes. Un sentido de vivir constantemente en el borde de la catástrofe. El eco-desastre aparece de nuevo este último verano. La evidencia arrolladora acerca de los efectos en los negocios agrarios. La puesta en práctica de los fertilizantes químicos junto con la utilización de semillas genéticamente diseñadas para la dependencia sobre aquellos productos químicos. Este sistema, en el que un corto espacio de tiempo es muy beneficioso en USA y con clientes de estado especialmente en América Central, inexorablemente conduce a la destrucción del campo y su entorno. El agua natural está agotada y la que queda está totalmente contaminada por el uso de fertilizantes venenosos. Hay una respuesta en las clases al creciente temor de los usos de pesticidas en los alimentos (el reciente escándalo, frente al uso de AGAR en las manzanas) y una demanda para productos orgánicos, donde sólo la clase media puede hacer. Las protestas continúan pese a la fragmentación de los ecologistas y movimientos sobre el consumo (para bien o para mal en EUA no hay partido verde) que alargan las cuestiones y que raramente son aireadas. Desde luego que Bush & Co. reconocen ahora que la lluvia ácida y otras formas de polución están relacionadas con el calentamiento del globo y que alguna cosa debe hacerse frente al efecto invernadero. Las propuestas gubernamentales tienen sólo el intento de pacificar débilmente a la excitada opinión pública y la actitud oficial permanece. «Se necesitan más datos» dicen en el espíritu tardío del capitalismo pirata, para que no molesten a los rápidos beneficios.

La situación del país continua en su lento hervidero; nada espectacular ha ocurrido recientemente, pero en todos los frentes o en todas las categorías (trabajo, relaciones raciales,...) hay un potencial explosivo. EL «final» de la guerra fría, o los pocos recientes movimientos de Gorbachov, ha conducido a incrementar los focos de los quehaceres domésticos y en la búsqueda de nuevos diablos. Se pueden encontrar en el Congreso y las agencias gubernamentales (Jim Wright; el desenlace del escándalo HUD) así como el enfoque que ha tomado el derecho al aborto. La sola lucha laboral interesante, que yo sepa (los reportajes en la prensa nacional son siempre flojos) es la de los mineros en huelga ilegal (miners wilcats) que empezó en el oeste de Virginia y se ha extendido al este de Virginia, Pensilvania, Ohio, etc... Las huelgas son a veces esporádicas pero centradas en la Pittson Coal & Co. donde han ocurrido batallas entre los mineros y los esquirols. Al final han llegado a un pacto y la compañía recortará los beneficios, ampliando los cuidados

médicos y las pensiones. Los trabajadores han llegado a un alto nivel de solidaridad y militancia. La compañía y los videos de la policía empezaron hace dos meses a utilizar vestuario de camuflaje de empresa haciéndolos indistinguibles, convirtiéndose en un símbolo gráfico de la lucha. Barrios enteros se han encontrado para tomar partido. El sindicato ha soportado la huelga y algunos líderes locales han ido a la cárcel. El estado ha intentado intervenir pero al tener que proteger las propiedades y las personas (esquirolas) ha llegado a ser inmediatamente como el punto de mira de los cabreados mineros de la compañía...

Alan.

Desde ALEMANIA

...Desde hace tres meses los dos mundos alemanes ya no son lo que eran. Todo empezaba (¡y cómo no!) con los turistas alemanes. Esta vez, los de la Alemania Oriental que, después de haber olfateado una pizca de «libertad» en los vientos de Perestroika que también soplaban en Hungría, se decidieron a pasar al dorado paraíso del Occidente. A los primeros «atrevidos» seguían cada vez más atiborrando los campos de «refugiados» levantados de la noche a la mañana y provocando todo un delirio de caridad y fraternidad en Alemania Occidental para con sus hermanos de raza. De modo que proliferaron tanto las recolectas de dinero, comida y ropa, como las ofertas de trabajo, de pisos de ayuda oficial. De repente la «cuestión alemana» estaba otra vez en boga. Pero la cosa no quedaba ahí. Aunque la «vieja guardia del estalinismo» hizo la vista tan gorda como podía (sin dejar de amenazar, al mismo tiempo, con una solución china), no les quedaba otro remedio que desistir de sus puestos y buscar el exilio interior... Ya os habéis enterado de cómo seguía la historia: llegó el antiguo jefe de la social, Krenz, y, en su amparo, los reformistas oficiales se hicieron fuertes; el resultado provisional de este proceso fue el «derribo» del famoso muro de Berlín.

Hasta aquí la pequeña cronología de los acontecimientos. Ahora bien, mientras que las autoridades occidentales, los medios de comunicación y, con ellos, todo buen alemán (es decir, casi todos) rebotaba al principio de la «crisis» de complacencia y entusiasmo, resucitando el sueño de una Alemania unida —enterrado desde hace tantos años bajo el polvo de la historia— y convirtiendo a Alemania de nuevo en el centro del mundo; en la medida en que se veía que la situación en la RDA se iba haciendo insostenible, los gerentes estatales y capitalistas empezaban a pedir calma y prudencia ante unos cambios de tal envergadura.

Lo cierto es que de improvisado se ha planteado toda una serie de incógnitas que aún están por analizar y que quedan sin controlar. Incógnitas que van a obligar al capital alemán a cambiar parte de su estrategia que hasta mediados de este año estaba marcada por su gran «vocación europeísta». En lo

siguiente apuntaré algunos de estos puntos conflictivos que se alcanzan a ver hasta el momento y que, a mi entender, van a impedir la reunificación de Alemania a corto plazo:

Aunque de repente se ha abierto un mercado de 17 millones de consumidores, en un país que además podría servir como cabeza de puente para el inmenso mercado soviético, persiste una serie de trabas que impiden, por el momento, una rápida invasión de capital occidental:

-la infraestructura está completamente anticuada; - igual que la estructura productiva (basada en la industria clásica) que además arroja unos resultados de productividad nada halagüeños;

-la estructura financiera, orientada a subvencionar los productos básicos (alimentos, vivienda, ropa), ha de cambiar por completo;

-es imprescindible la adaptación del marco oriental al sistema de cambio occidental (convertibilidad); por ahora, en el todo dominante mercado negro, se cambia un marco occidental por 20 orientales.

El gran capital alemán ha apostado en la última década fuertemente por la internacionalización y la modernización, centrándose en la creación del Mercado Único y en la inversión en países como España. Es un proceso que todavía no ha terminado y puede que, debido a la necesidad de reaccionar rápidamente ante el potencial mercado nuevo, se produzca una dispersión de capital y de inversiones necesarias que, por lo menos a corto plazo, sobrepasan la capacidad financiera y empresarial (a no ser que los grandes lleguen a un «gentleman agreement» respecto al reparto de la tarta).

Estrechamente ligado a la internacionalización y a la estructura post-industrial del capital alemán, está la situación «multicultural» de la sociedad alemana occidental. Es decir, la masiva entrada de mano de obra superbarata desde la RDA, unida al aumento de la situación de competencia para los alemanes occidentales, hace que el nacionalismo/racismo contra los casi cinco millones de emigrantes y refugiados residentes en la RFA esté aumentando de tal manera que puede llevar a una situación bastante preocupante en el «Hinterland». En este sentido la situación en Berlín-occidental, por muy excepcional que sea, no deja de ser paradigmática: la economía sumergida está desplegándose de tal manera que empieza a escapar de control; la escasez de pisos y de espacio urbano es cada vez más preocupante; las vejaciones para con los emigrantes (sobre todo los turcos y los refugiados del «tercer mundo») por parte de los alemanes (unidos) van a provocar, a corto o largo plazo, un estallido violento...

En resumen, todavía no se ve nada claro. Lo más seguro es que se inclinarán hacia un cambio de fondo llevado a cabo por las fuerzas del orden oriental, sin que ellos tengan que mojarse demasiado el culo.

Lo que sí está claro: los alemanes orientales que se quedan en la parte occidental suelen ser los mas gilipollas de todos

(competitivos, nacionalistas y racistas) y que éstos, unidos con sus «homólogos» occidentales, van a provocar un giro del paisaje político hacia la derecha con las conocidas consecuencias, es decir: va a aumentar el racismo y la represión en todos sus aspectos.

Horst.

Desde ALEMANIA

Después de que aquí, durante semanas, salieron cada mañana en las noticias las cifras exactas de los «refugiados» que habían salido durante las últimas 24 horas de la RDA -noticias pronunciadas como partes del frente y imbuidas en las cabezas de la gente soñolienta a partir del 9 de noviembre las cifras escuetas han hecho hueco a un bramido de victoria que discurre por todos los medios de comunicación de masas.

Es increíble: este capitalismo podrido que desde finales de la segunda guerra mundial sólo se podía salvar saltando de una crisis a otra y apoyado en personas que abrumados por el peso de las circunstancias se mataban a sí mismos y entre sí de miles de maneras y en gran número, que produce miles de enfermedades y cuya alienación ha adoptado tales dimensiones, incluso cósmicas, y que están dispuestas a colaborar en la destrucción de su propia base de vida, es decir de su propia vida; este capitalismo que, en las zonas industrializadas, obliga a vivir a millones de hombres en pobreza y miseria y que en el tercer mundo ha acumulado, a través de un expolio sin consideraciones de materias primas y de hombres, montañas de cadáveres frente a los cuales las barbaridades de la última guerra mundial imperialista se deslucen; este capitalismo que ha cubierto este planeta con destrucción, muerte y dolor, está hinchando su pecho tísico y propaga su superioridad, al fin comprobada, sobre todas las utopías sociales, ya que como quien dice «el socialismo va contra natura, va contra la naturaleza del hombre como individuo...». Qué es lo que empujaba a los cientos de miles de personas que se atiborraron en las embajadas, que se metían en los trenes repletos o en sus coches, para poder entrar en La RFA (al principio sobre todo a través de Checoslovaquia y de Hungría), solamente puede deducirse de manera indirecta, ya que los medios de información nos presentan solamente las ilusiones fantasmagóricas de la gente sobre las condiciones en el capitalismo real. Fue una sensación extraña ver las imágenes que estas personas, que apenas entradas en la primera estación de la RFA, festejaban con champán su llegada al lugar de su nueva esclavitud. Conforme a las estadísticas y datos sociológicos sobre los «tránsfugos» publicados con la acostumbrada rapidez, (y también de acuerdo con las informaciones divulgadas en La RDA acerca de los huecos producidos por ello), parece que la mayor parte de ellos había trabajado en La RDA como trabajadores especialistas, artesanos, y en el campo de la medicina. Personas que también según sus propias afirmaciones, si bien no les faltaba dinero, sí que les

faltaban, debido a la miseria de la economía planificada, posibilidades de canjear este dinero por mercancías y a las que una vida en una sociedad espectacular de mercancías prometía más movilidad y menos angustia social. Creo que no soy injusto con estas personas al suponer que la mayoría de ellos, a parte de un mayor margen de libertad de movimiento, querían aprovecharse principalmente de la inmensa acumulación de mercancías de un capitalismo desarrollado, y participar —aunque sin tener más conciencia de ello que la gente de aquí— en la abundancia de mercancías garantizada por la muerte y la miseria de los hombres en el tercer mundo.

En los campos de acogida empezaron a pulular enseguida burócratas de las oficinas de empleo y negreros particulares pertrechados con letreros de cartón, a la caza de «material altamente cualificado para el mercado de trabajo» (material que, a diferencia con los demás inmigrantes, ya conocía la lengua). Estos tránsfugos que en su mayoría eran jóvenes altamente motivados y fácilmente sobornables y agradecidos, constituían «un enriquecimiento bienvenido para nuestro mercado de trabajo».

Dejemos esto, pues ha sido ya superado por el movimiento social que se ha producido en la RDA («deslucido» como afirmaban los primeros tránsfugas amargados por la facilidad con la que se puede hoy pasar la frontera). El número de tránsfugas ha descendido sensiblemente desde el 9 de noviembre, no son pocos los que han aprovechado la ocasión de volver a La RDA, y de los millones que invaden cada semana la RFA solamente una parte insignificante queda enganchada ante las estanterías repletas.

Entre tanto se ha mostrado claramente que la oleada de los tránsfugas no era una fuga masiva de fuerzas de la oposición, tolerada por el Estado, que esperaban encontrar en el Occidente más libertad política o que querían o que tenían que esquivar la presión del sistema autoritario —a pesar de la esperanza de los burócratas de desbinchar la presión social ejercida contra ellos— a través de una válvula de escape. Esta simple mecánica fracasaba tanto en el caso de la oleada de los refugiados como en el caso de la abertura del muro de Berlín.

Las grandes manifestaciones, las ocupaciones de calles y plazas, el «ajuste de cuentas» con los funcionarios de la SED, todo ello se interrumpía sólo el primer fin de semana después de la apertura de las fronteras. La gente entendía inmediatamente que ello era un intento de desviación, de canalización y de pacificación de un movimiento que, en general, era bastante consciente de la importancia histórica de la situación.

Ahora, los medios de comunicación de aquí —igual que los grupos de oposición en La RDA— afirman que se ha producido o se está produciendo una revolución (también los autocomplacientes políticos occidentales hablan de ello en sus buenas declaraciones, aunque está claro que la aprobación de una revolución por parte de ellos sólo puede referirse a un tipo de contrarrevolución).

Una cosa es segura: se trata de revueltas sociales con el objetivo de superar la agonía social y que coinciden con la necesidad apremiante de una transformación económica.

Para los cambios políticos causados por el movimiento social y para los cambios económicos en preparación hay que introducir en esta sociedad inmóvil un momento de movilidad, de liberalización y de permisividad, cuyo uso no puede ser restringido completamente de antemano sin quitarle su potencial transformador. Este hecho lleva a la explosividad que reviste la situación, al punto que nuestras luchas y las del movimiento en la RDA pueden converger y potenciarse mutuamente, ya que parece evidente que en La RDA se está fraguando una tendencia que pretende aprovechar la ocasión de transformar este país en una sociedad «socialista, ecológica».

Lo que está claro es que grupos como por ejemplo la «izquierda unida», que acaba de formarse sobre la base de una voluntad común de convertir la RDA en una sociedad socialista partiendo de lo que se ha logrado hasta ahora (que en estos momentos se ve amenazado también), serán combatidos por un estado restaurativo que está formándose (como en Polonia, Hungría, la CSSR) y contará con la complicidad y el apoyo de los estados capitalistas. Además cabe mencionar que, hasta ahora, la mayoría de la población de la RDA está en contra de la reunificación, aunque se está perfilando la tendencia de cubrir la cuestión social bajo el nacionalismo alemán.

Siguen existiendo una serie de preguntas que aún están por contestar, como por ejemplo: ¿Por qué la transformación en los Estados socialistas feudales que forman una frontera conjunta con las sociedades espectaculares y mercantiles, se

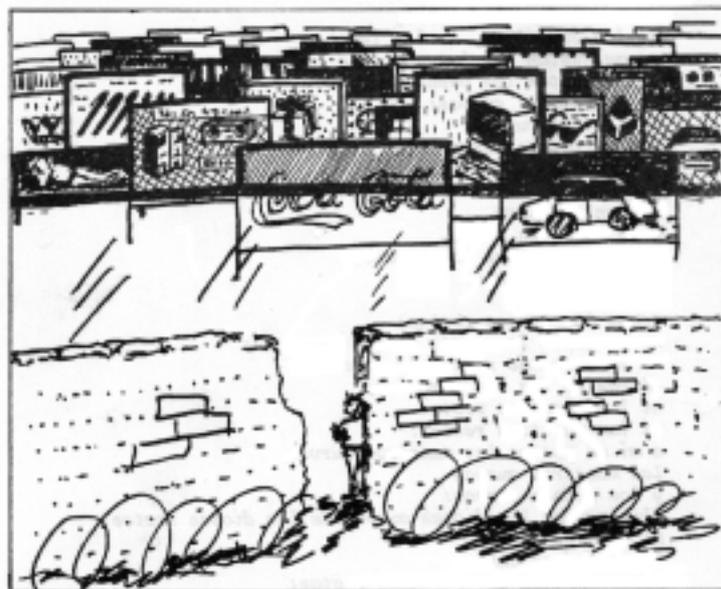
está produciendo tan rápida y radicalmente en comparación con la de la URSS, y qué repercusiones tendrán estas transformaciones en la propia URSS?

Y: Se puede partir del hecho de que también en este lado de la frontera se han producido o se están produciendo grandes transformaciones. Espontáneamente estoy pensando en el jalón de la transformación europea que constituye el año 1992; creo que el proceso de la unificación del capital europeo corresponde precisamente a esta transformación. En este contexto, no es casual que pocos días después del 9 de noviembre empezaran las primeras conjeturas acerca de una asociación de la RDA con la CE en un plazo de dos años (lo que por lo demás ya habían pretendido los políticos húngaros después de la eliminación de la antigua guardia estalinista).

La gente de aquí se mantiene más bien pasiva ante los cambios ocurridos en la RDA (exceptuando Berlín donde la progresiva abolición del muro ha despertado muchas emociones; más actividad han mostrado últimamente unos macarras racistas que empezaban a destruir selectivamente coches procedentes de la RDA).

Creo que la actuación de los hombres en la RDA durante las últimas semanas ha curado un poco las heridas aún candentes asestadas a la perspectiva socialista por última vez en Tiananmen. De los acontecimientos de las últimas semanas podemos sacar, otra vez, la esperanza y la seguridad de que nada quedará como estaba cuando la gente se entienda entre sí, y empiece a determinar conjuntamente su vida y su base contra el viejo mundo. Socialismo o barbarie.

Wolf.



Hemos recibido...

REFLEXIONES SOBRE EL NEOLÍTICO.

El compañero Agustín R., desde su antiguo exilio en París nos envía una cercana reflexión sobre las relaciones sociales desde la prehistoria hasta nuestros días. Muestra en él su sencilla sabiduría de viejo y de diablo que nunca se dejó secuestrar de sus estéticas convicciones aunque éstas le hayan llevado a vivir simbólicamente al margen.

Como mejor manera de incitar a conocer su estudio, que enviaremos a todo el que nos lo pida, transcribimos secuencialmente, algunas de sus afirmaciones. Quiere demostrar cómo las relaciones sociales que existen, datan ya del Neolítico (6.000 a.C.), donde el hombre acepta la división en estratos con el nacimiento de la agricultura, las industrias y las ideologías. Todo el acontecer posterior no ha sido sino adecuar las estructuras económicas, legales, ideológicas, a las nuevas situaciones históricas, empujadas sobre todo, por la explosión demográfica.

«...La herencia que las generaciones precedentes nos han legado, toma hoy formas jurídicas más elaboradas que en el pasado, esto es debido al crecimiento de la población. Pero la naturaleza de las relaciones sociales no ha cambiado fundamentalmente...»
«...A las jerarquías y a las estructuras arcaicas de la época primitiva han seguido después de una larga evolución, unas jerarquías más estructuradas... en simbiosis con los sectores espirituales... secundadas por los jefes más terrestres que encarnan el poder material...» «...las convenciones colectivas no son sino la aceptación de los asalariados de un sistema de producción favorable a la jerarquía. Sin esto la acumulación de capital es imposible» «...Se puede afirmar sin miedo a equivocarse, que la democracia no ha existido jamás. En una sociedad dividida en categorías y en clases, la palabra democracia tiene un valor mixtificador...» «...Hay que ver como las oligarquías controlan toda la vida social a través de la trama burocrática, secundada por un gran número de entendidos al servicio del Estado...» «...Se puede afirmar que los descubrimientos de la aleación de los metales han sido tan importantes como la invención del microscopio en nuestra época. Sin esta herencia no se pueden concebir las técnicas modernas que son los principales agentes, con el hombre, de la destrucción de nuestro entorno natural.» «...Esta organización social implica la constitución de múltiples organismos y entre ellos la institución militar como garantía de la defensa de los intereses de clase constituidos...» «...Este parecido se caracteriza por la autoridad de una persona o grupo sobre el resto de la sociedad, esto que hoy se llama estado de derecho. La naturaleza de los jefes de tribu o de los jefes de estado modernos, es la misma...» «...No

es cuestión de volver a la prehistoria, pero es posible establecer relaciones más armónicas si los hombres llegan a suprimir la ley del valor, el sentido de la propiedad, es decir, encontrar una nueva ética que elimine toda rivalidad moral y material entre los hombres.»

Se experimenta cómo el análisis de Agustín no parte del cienticismo erudito sino de la ciencia del que no se tuvo que acercar a la historia para estudiarla, porque nunca se salió de ella para vivirla y la aprehendió prácticamente. Son sus afirmaciones más cálidamente habladas que escritas, más abiertas al debate que cerradas, como la historia que se nos impone con miseria y a la que en estas trece páginas se le quiere descubrir el verdadero rostro. El compañero conecta, a nuestro entender partidario, con el fondo y la forma de una filosofía que el proletariado nunca debió dejar escapar de sus manos.

HACIA UNA HISTORIA DE LA AVERSIÓN DE LOS OBREROS AL TRABAJO: BARCELONA 1936-38. M.Seidman.

Este artículo que presentamos es un resumen de una tesis más extensa sobre el tema. Las citas han debido ser retraducidas del inglés ante la imposibilidad de acceder a los documentos originales en castellano. Por lo que respecta a las notas de página, aquellas que llevan asterisco son nuestras, mientras que las demás pertenecen al autor. A los que os interese podemos enviaros la traducción completa.

Las tesis que sustenta el autor habían sido hasta ahora poco desarrolladas y significan un intento de acceder al conocimiento del movimiento obrero desde una perspectiva original. Desde ella se descubre un trasfondo revolucionario de rechazo al trabajo de la clase obrera que ésta mantendrá a lo largo de su existencia, incluso contra sus supuestos representantes. Son varias las críticas que pueden hacerse al artículo de Seidman. Creemos que la ausencia de una relación entre los acontecimientos políticos y sociales y la actitud de los obreros en la fábrica, esquematiza las dos vertientes de un mismo acontecimiento separándolas de manera artificial.

«El estudio de la aversión al trabajo, —absentismo, retrasos, faltas de puntualidad, delitos, sabotajes, ritmo lento, indisciplina e indiferencia— puede servir para profundizar nuestro conocimiento de dos hechos políticos concurrentes, la Revolución Española y el Frente Popular Francés. Un análisis de la aversión

al trabajo en las fábricas de París y Barcelona durante el gobierno del Frente Popular en Francia y a lo largo de la Revolución de España, nos revela continuidades esenciales en la vida de la clase trabajadora. Absentismo, indisciplina y otras manifestaciones de la aversión al trabajo existían ya antes de la victoria del Frente Popular en Francia y del estallido de la guerra y de la revolución en España. Pero es significativo que esta resistencia persistiera años después de que los partidos y los sindicatos, que decían representar a la clase trabajadora, tomaran en uno y otro caso el poder político y a diferentes niveles también el económico. De hecho los partidos y sindicatos de izquierda en ambas situaciones, la reformista y la revolucionaria, se vieron forzados a incontables enfrentamientos con los obreros que rehusaban trabajar.

La aversión al trabajo en el siglo XX ha sido ignorada o subestimada por muchos historiadores marxistas del trabajo y por los teóricos de la modernización. Dos importantes, cuando no dominantes, de la escuela de la historiografía del trabajo. A pesar de las diferencias que en muchos casos existen, las dos orientaciones comparten una visión progresista de la historia. Muchos marxistas observan en la clase trabajadora una gradual toma de conciencia de clase, evolucionando de «en sí a para sí», formándose a sí mismos y en ocasiones deseando expropiar los medios de producción. Teóricos de la modernización ven adaptarse a los trabajadores al modo, estructura y a las demandas generales de la sociedad industrial. Ni los marxistas ni los teóricos de la modernización han tenido en cuenta suficientemente la cultura de la clase trabajadora que persiste y que es reveladora de su irrefrenable deseo de no trabajar. Pero esta visión progresista de la clase trabajadora no puede analizar adecuadamente la perseverancia del absentismo, el sabotaje y la indiferencia. Ni tan siquiera —en ambas situaciones— puede ser menospreciada esta actitud como «primitiva» o como ejemplos de «falsa conciencia». La persistencia de muchas formas de aversión al trabajo puede indicar una respuesta comprensible a la dureza a largo plazo en la vida cotidiana de los trabajadores y un saludable escepticismo a las soluciones propuestas por ambos, derechistas e izquierdistas.

La primera parte de este artículo examinará la situación revolucionaria en Barcelona, e intentará demostrar la divergencia en la conciencia de clase entre trabajadores militantes de izquierda, partidarios del desarrollo de las fuerzas productivas durante la revolución española y el gran número de trabajadores no militantes que continuaron resistiéndose a trabajar, a menudo tal y como habían hecho antes. Por tanto, varios tipos de conciencia de clase se enfrentaron entre sí durante la revolución española. No se trata de determinar cuál era la «verdadera» forma de la concienciación de clase, sino demostrar como la aversión al trabajo socavaba los deseos revolucionarios de los militantes y puso en tela de juicio sus derechos como representantes de la clase trabajadora.

Desde luego la aversión al trabajo tiene una larga historia que arranca desde mucho antes de la guerra civil y la revolución. En el siglo XIX, los trabajadores catalanes, al igual que sus

homónimos franceses, sostenían la tradición del ‘lunes santo’, una fiesta no oficial tomada sin autorización por muchos trabajadores como una continuación de su descanso dominical. (...)

Los trabajadores de Barcelona lucharon duramente para conseguir una semana laboral más corta y este fue el motivo principal de las numerosas huelgas planteadas durante la II República. A finales de 1932 y principios del siguiente, los trabajadores del sector de la madera plantearon una huelga para conseguir una semana laboral de 44 horas. En 1933 los obreros de la construcción integrados en la CNT mantuvieron una huelga de casi tres meses en demanda de una semana laboral de 40 horas, consiguiendo a finales de agosto la semana de 44 horas en lugar de las 48 que previamente se les exigían. En octubre de 1933 los sectores de agua, gas y electricidad de la CNT y de la UGT consiguieron, sin necesidad de huelgas, la semana laboral de 44 horas. Al restablecerse la semana laboral de 48 horas en noviembre de 1934, estallaron las huelgas, abandonando los trabajadores las fábricas una vez cumplidas las 44 horas» (...).

«Los militantes anarcosindicalistas de la CNT, abolieron el trabajo a destajo en sus colectividades cuando estalló la revolución, en respuesta al pronunciamiento, pero, de forma casi inmediata los militantes anarcosindicalistas y marxistas que habían asumido el control de las fábricas se vieron obligados a reaccionar frente a la resistencia de los trabajadores».

El artículo continúa aduciendo muchísimos ejemplos de esta resistencia al trabajo y de su control por parte de los sindicatos. En julio de 1937 una declaración conjunta de CNT-UGT de la Federación de la Construcción acordó que el sueldo sería proporcional a la producción, y se empezó a restablecer el destajo en la construcción. RENFE... remunerando el trabajo según valía y calidad. Siguen los ejemplos sobre absentismo, bajas por «enfermedad», sabotaje; y sobre el control del sindicato mediante normas disciplinarias, despidos y proclamas de amor al trabajo, al sacrificio y a la disciplina. Todos estos ejemplos fundamentados en una larga serie de citas documentales. Y sigue el texto:

«Por tanto, en la Barcelona revolucionaria, los líderes y militantes de las organizaciones que decían representar a la clase obrera se vieron obligados a combatir la pertinaz resistencia de los obreros al trabajo. La persistencia de la lucha de los obreros contra el trabajo en una situación en la que las organizaciones obreras dirigían las fuerzas productivas, cuestiona el grado en que estas organizaciones realmente encarnaban los intereses de la clase obrera. Se diría, que la CNT, la UGT y el PSUC reflejaban el punto de vista de aquellos a quienes estas organizaciones consideraban trabajadores «conscientes». Aquellos que carecían de «conciencia de clase» y que superaban en número a los «conscientes», no tenían representación formal

u organizada. Estos trabajadores guardaban un amplio silencio sobre su rechazo al trabajo por razones obvias. Después de todo, su resistencia al trabajo era subversiva en una revolución y en una guerra civil donde una nueva clase dirigente se dedicaba fervientemente al desarrollo económico. El silencio de los obreros era una forma de defensa y un cierto tipo de resistencia, pero ello impide la cuantificación de ésta. Muchas de estas resistencias no se han contabilizado ni registrado».

«La historia de su rechazo al trabajo puede reconstruirse parcialmente a través de las actas de las reuniones de las colectividades y paradójicamente a través de las críticas de las organizaciones que pretendían representar a la clase. Las luchas contra el trabajo revelan una distancia y separación entre los militantes dedicados al desarrollo de los medios de producción y una gran mayoría de trabajadores que no deseaban sacrificarse para alcanzar el ideal de aquéllos. Allí donde los militantes identificaron la conciencia de clase con el control y desarrollo de las fuerzas productivas, la creación de una revolución productivista y un esfuerzo sobrehumano para ganar la guerra, la expresión de la conciencia de clase de muchos trabajadores consistió en la evasión del trabajo y sus horarios, tal y como se había hecho a menudo antes de la revolución».

EN FAVOR DE LA UTOPIA PERMANENTE. Sania Geutarbert.

En este texto Sania reivindica en unos tiempos de vaciado de contenidos, el verdadero socialismo, el sentido de la utopía socialista, que define como «la esperanza de un modo de vida mejor, en una sociedad nueva y sin temor, fundamentada en la igualdad y la justicia».

Nada tienen que ver con esto las sociedades que se han organizado bajo las denominaciones de «socialista» o «comunista». Estas sociedades, que se presentaron en un momento dado como la realización de la utopía, no han sido más que la perpetuación de la dominación del capital sobre nosotros. Han reforzado el engaño.

El objetivo que debemos perseguir es el de un cambio de sociedad, que sólo una revolución social puede llevar a término y nunca una revolución política que lo único a lo que lleva es a un cambio de los que detentan el poder.

El socialismo al que aspiramos no será, en ningún caso, un capitalismo mejorado sino más bien «una sociedad de productores, creadores y de consumidores libremente asociados para realizar en común las tareas materiales e intelectuales para el pleno desarrollo de todos». La producción no se basará en la explotación del hombre por el hombre, no habrá clases ni

asalariados. La planificación no se hará en vistas a una mejor rentabilidad del capital sino para una mejor satisfacción de las exigencias de la vida social. Será una sociedad sin estado, sin ningún tipo de explotación, sin ningún antagonismo de clases, sin jefes ni esclavos.

El primer paso a dar de cara a la consecución de esta sociedad es la toma de conciencia por parte de los explotados de su condición de tales. Para llegar a esto hay que luchar contra los obstáculos que la clase dominante pone ante los trabajadores: los sindicatos y partidos obreros, éstos tienen como objetivo hacer perder de vista a los trabajadores su verdadera situación.

La clase dominante no subvertirá nunca sus propios valores, son los explotados los que tienen la iniciativa a este respecto.

A los engaños ofrecidos por estas organizaciones pseudo-obreras, hay que añadir, en este momento la mixtificación de la técnica que se presenta capaz, sino de suprimir, al menos de mejorar la condición obrera. No hay nada más cierto: la tecnología está al servicio de sus dueños.

El arma que, por excelencia, posee la clase trabajadora es la huelga general. Los trabajadores tienen en sus manos el poder, dejando de trabajar, de destruir de la manera más sencilla la sociedad capitalista.

Para lograr esta transformación es necesaria una revolución; pero cuidado, etimológicamente revolución también quiere decir «vuelta entera con regreso al punto de partida», como sucedió en Rusia en 1917.

Esta revolución no se hará para socializar la miseria, no debe nivelar la existencia humana por abajo sino más bien hará participar a todo el mundo de las inmensas posibilidades de la técnica y de la tecnología.

La importancia de los valores humanos se halla en el primer plano de las exigencias éticas del socialismo. Este mundo socialista que deseamos se verá libre de instituciones como el Estado, el Ejército, la iglesia. Las funciones administrativas no se hallarán separadas de las funciones productivas. Cada uno será libre en sus ratos de ocio una vez haya cumplido con un cierto número de horas sus obligaciones en la producción de los medios de vida necesarios para la colectividad y en la administración de las cosas comunes.

Hay que decir, por fin, que la instauración de una sociedad socialista no representará el fin de la Utopía. Sueño y Utopía serán los compañeros permanentes del hombre al que no se pueden limitar sus deseos poéticos. ¡En ellos reside la vida!

LA HUELGA EN LAS FÁBRICAS PEUGEOT.

(Informe que hemos recibido de H. Simon sobre la huelga en las factorías de Mulhouse y Sochaux que debido a su extensión —ocho folios— resumimos. Quienes estén interesados nos pueden solicitar copia).

La huelga de Peugeot que duró siete semanas —entre septiembre y octubre de 1989— a pesar de su carácter limitado (afectó a una parte no mayoritaria de los trabajadores de estas fábricas) movió ríos de tinta en la prensa francesa. La huelga arranca con unas reivindicaciones salariales después de un largo período de reestructuración que en el plazo de 10 años ha incrementado la productividad en un 70%. Por otra parte los salarios en los pasados 5 años han aumentado en un 15%, lo que supone un descenso real de los mismos. Por todo ello, Peugeot presenta una notable mejora en los resultados económicos de estos años, al tiempo que potencia la robotización y la reorganización del proceso productivo en general (*just-in-time*, stock cero, subcontratación, refuerzo del control represivo sobre la fuerza de trabajo, etc.).

El estilo que predomina en la «gestión del personal» es una mezcla entre el sistema japonés y el paternalismo autoritario. El carácter mismo del nuevo encuadramiento de la fuerza de trabajo, al tiempo que acentúa la represión sobre los trabajadores propia del taylorismo clásico, incrementa la vulnerabilidad del proceso global de producción en el sentido de que la acción puntual de un grupo de trabajadores puede colapsar el conjunto del proceso. Eso explica que a pesar de que sólo el 30% de los trabajadores se declarara en huelga —aunque contase con una complicidad pasiva del resto— fueran capaces de paralizar las actividades en las factorías (60.000 automóviles se dejaron de fabricar y las pérdidas fueron de unos 35.000 millones de francos).

A lo largo del conflicto la dirección, siguiendo su estilo clásico de gestión autoritaria, se negó a aceptar cualquier negociación, promoviendo toda clase de maniobras que sembrasen la división entre los trabajadores. El propio director de personal declaraba que la «huelga habría de dejar entre los trabajadores el sentimiento de haber perdido algo, aunque fuera simbólico». Se trataba, pues, de dar un escarmiento e inducir un sentimiento de impotencia.

La actitud del gobierno se guió por la táctica de no provocar una confrontación de mayores dimensiones. Hasta este momento, la conflictividad en Francia se había mantenido en el sector público, mientras reinaba la paz social en el sector privado de la economía.

La iniciativa de la base fue por delante de la intervención sindical, como ya es habitual, de ahí que los propios trabajadores encontrasen el medio de

bloquear la producción, a través de la ocupación de las cadenas de montaje. Sin embargo, la manipulación sindical propició un cambio de táctica, al abandonar la ocupación de las cadenas de montaje para ocupar los talleres de fundición; lo que fue el paso previo a la desmovilización. Posteriormente, los sindicatos convencerían a los trabajadores para que abandonaran estos talleres y favorecer el desgaste del movimiento en manifestaciones callejeras que era una manera de dejar que la movilización se fuera pudriendo poco a poco.

La huelga se saldó con unas concesiones irrisorias alejadas de las reivindicaciones iniciales. Si bien la huelga puso de manifiesto que las iniciativas autónomas de la base constituyen el único medio de poner en cuestión el funcionamiento de la máquina capitalista, los límites del movimiento fueron precisamente, su incapacidad para franquear los modelos de encuadramiento de la fuerza de trabajo impuestos por los sindicatos y la patronal.

ENTRE PERESTROIKA Y POSTMODERNIDAD: LA RDA TIENE 40 AÑOS.

Este verano recibíamos este artículo de **M. Manale**, conocedora de la situación en Alemania Oriental. A pesar de que en el momento en que se escribieron estas páginas, gran parte de los acontecimientos producidos estaban por llegar, Margaret entrevistó algunos de los sucesos que posteriormente se desarrollaron y se desarrollan en la RDA.

En este trabajo, se constataba la posición del gobierno y del partido, con Honecker al frente, como totalmente opuesto a cualquier política de reformas en la RDA, y se analizaban las condiciones que operaban a favor y en contra de la emergencia de un movimiento capaz de forzar al régimen a una posición más abierta respecto a la Perestroika llevada a cabo en la URSS.

La pregunta a responderse era la siguiente: ¿cómo se puede explicar que los sentimientos de insatisfacción, material y política no desemboquen en la RDA en una verdadera contestación?

A raíz de este enunciado se examinaban tres problemas que la RDA tiene que afrontar: la falta de un espacio público suficiente, una jurisdicción administrativa rudimentaria y la relación entre economía y ecología.

La iglesia ha sido hasta ahora el único ámbito donde podía expresarse la disensión. No obstante, la «conciencia de sí», el sentimiento de dignidad de los ciudadanos orientales se empieza a afirmar fuera de la protección de las iglesias.

Por otra la RDA parece insistir en la vía trazada a principios de los 80: evitar una mayor dependencia financiera y estructural del Este y del Oeste y por ello necesita modernizar todas las ramas de su industria sin ayuda exterior. Para pagar la factura necesitará reducir las subvenciones a los productos alimenticios, al transporte y a los alquileres, que constituyen los pilares de su política social. He aquí el dilema que la RDA debe afrontar: sacrificar la base sobre la que se asienta la legitimidad del régimen (las mejoras sociales) o condenar al país al desastre ecológico con la explotación de su principal materia prima: el lignito. En ambos casos la relativa estabilidad de la RDA parece amenazada y no sería nada extraño que una grave crisis social segara los amarres, cada vez más frágiles, de esa «otra Alemania».

Anotamos a continuación publicaciones recibidas a lo largo de este último semestre. Si deseáis consultarlas nos las podéis pedir o pedir las directamente a sus direcciones respectivas.

HERE AND NOW (c/o Transmission Gallery, 28 King St., Glasgow G1 1QP). n° 9. Hace una llamada a la insumisión frente al nuevo impuesto «Poll Tax», en el Reino Unido. Un artículo sobre lo que hay, delante y detrás de los «Versos Satánicos» de Rushdie. Crónicas de luchas autónomas, como las de Francia en el invierno 86/87; los COBAS en Italia 86/88; trabajadores de comunicaciones en el Reino Unido; Coordinadora de Estibadores Portuarios en España.

LIBERTARIAN LABOR REVIEW (LLR) (Box 2824, Champaign, IL 61825, USA). Revista semestral basada en «los principios del sindicalismo revolucionario». En el n°7, informaciones acerca de diversas luchas sociales en USA. Discusiones y conflictos de la International Workers Association (IWA/AIT). Un artículo sobre el sindicalismo revolucionario. Internacional: A los 30 años de la revolución cubana; La huelga general de España de diciembre 88; Tercer mundo y nacionalismo. Sobre el Este: rebeliones; Solidarnosc; Hungría...;

COMUNIDAD (Box 15 128, S-104 Estocolmo, Suecia.) n° 71, julio-agosto 1989. Contiene un extenso artículo sobre el fracaso del proyecto autoritario ruso, culminado en un socialismo «irreal». Artículos sobre diversas comunidades en Inglaterra; acerca del V Centenario y sobre la «gramática

generativa» de Chomsky. De Polonia, la degeneración burocrática y tecnocrática, y el resurgir de movimientos autónomos. También un lúcido artículo sobre feminismo libertario.

LA LLETRA A (c/ St. Vicenç 3, 43201 Reus). n° 29. Contiene mucha información interesante, como el atentado al Ateneo libertario de Gracia; los consejos militares contra insumisos; los cotidianos atentados radioactivos; No a las olimpiadas 92; el tren de alta velocidad (TAV) y su grave repercusión social y ecológica; el encuentro alternativo, en septiembre, en Amsterdam; la campaña «Shell fuera de Sudáfrica»; la destrucción de la Amazonia; un artículo sobre los años 70 y la Autonomía operada en Italia; otro sobre la miseria de la democracia.

LES CAHIERS DU DOUTE (Thirion BP 117, 75966 Paris, Cedex 20). n° 3, junio 89. Los amigos de Cahiers du doute nos ofrecen en este número los siguientes temas para la reflexión: Las coordinaciones frente al sindicalismo. Extrema derecha, autoritarismo y fascismo. Argentina 86: contra los que fabrican el olvido. Berlín-París, ida y vuelta. Destacamos el artículo: «La Bolsa o la vida», entrevista realizada a Paul M. en noviembre 1987, autor que se inscribe dentro de la corriente de pensamiento marxista que ve en la baja tendencial de la tasa de beneficio la explicación esencial de la evolución de las sociedades capitalistas.

PROVOCATIONE.(CP 10705, 20110 Milano.) Junio 1989, n° 21. Revista mensual anarquista. Artículos en torno a los sabotajes contra la empresa Montedison, lo que da pie a una reflexión sobre el «luddismo ecológico», y antimilitaristas (represión en Génova). Además, informaciones sobre Palestina y Suráfrica. Más que de informaciones puntuales, la revista se nutre de artículos y reflexiones que abarcan un amplio espectro de temas directamente ligados a la realidad social que padecemos (minorías, terrorismo de Estado, criminalización, depauperación, etc.)

SCIENCIE AS CULTURE (Free Association Books, 26 Freegrove Road, London N7 9RQ). Recopilación, en inglés, de artículos entorno a los problemas más candentes; en el terreno de la sociología, tecnología, ciencia, etc., siempre bajo la perspectiva crítica y profunda a que las publicaciones de la Free Association nos tiene acostumbrados. El n° 5 se nutre fundamentalmente de un análisis de la filmografía futurista («El nuevo mal futuro». Robocop

y los filmes de ciencia ficción de los años 80); la crítica de la obra del sinólogo Joseph Weedham, además de otros trabajos de diferentes autores acerca de los nuevos modelos de urbanización tecnológica, darwinismo y recensiones de libros.

El nº 6 aborda el tema de la emergencia nuclear, (y las deficiencias de los sistemas de seguridad), a propósito de una planta nuclear norteamericana. El ascenso del movimiento verde es analizado, en un intento de recoger sus aportaciones y de reconocer sus limitaciones. Otros artículos hacen referencia a la crítica del lenguaje científico; reflexiones de un enfermero sobre las relaciones de poder en el «teatro hospitalario», así, como recensiones de libros sobre el lenguaje televisivo, las raíces afroasiáticas de la civilización clásica, entre otros.

INSURRECTION (Elephant editions, BM Elephant, London WCIN 3XX), sept. 1989. Periódico anarquista en inglés, de características similares a *Provocazione*, (algunos artículos coinciden an ambas publicaciones). Artículos contra el fetichismo de la política y abundante información sobre sabotajes a multinacionales y represión social

IDEAS & ACTION. (PO BOX 40400, San Francisco, CA 94140, USA) nº 12, otoño 1989. Número especial dedicado a la Conferencia Anarquista de 1989. Publicación, en inglés, de la «Workers Solidarity Alliance» (WSA), afiliada a la AIT. Entre los temas abordados en este número destacan: carta abierta a la Conferencia Anarquista 'sin fronteras' de San Francisco. Declaración de principios de la WSA e informaciones sobre China (la Federación Autónoma de Trabajadores de Pekín, etc.) y un artículo sobre el Frente Popular en Chile durante 1970-1973. Completa este número un informe sobre la huelga de los mineros en el estado de Virginia que duró de abril a julio de 1989 y otras informaciones sobre el movimiento obrero internacional (llamamiento a los estibadores norteamericanos; solidaridad con los bananeros productores de Colombia, etc.), además de un artículo extenso sobre «tecnología, control obrero y crisis del medio ambiente».

FIFTH ESTATE (4623 Second Avenue. Detroit MI 48201 USA). Primavera y verano 89. Hemos recibido los dos últimos números de esta publicación libertaria y ecologista. Se trata, el primero de ellos de un monográfico que continua profundizando en el examen de la tecnología industrial del Capital y el empeoramiento de la crisis ecológica que se inició con el artículo «How Deep is Deep Ecology?» El otro

número está dedicado a recoger información sobre el movimiento ecologista y libertario.

PRAVDA (Ap. 1945, 3000 Coimbra). Revista de *Malasartes*, nº 27. Después de una entrada de crítica a la ideología actual, artículos de crítica literaria, poesía, crítica del arte moderno a partir de Hans Haacke... Este número incluye la traducción del texto de Barcenal 92 «Un modelo de sociedad para el consenso».

DIE AKTION (Hassetr. 22- 2050 Hamburg 80. Alemania). Revista de política, literatura, arte; fundada en 1911 por Franz Pfemfert y continuada en los años 80 por los compañeros de Hamburgo. Cuatro salidas anuales. En 1989 destacamos el nº de febrero sobre el anarquista Senna Hoy; en el nº de abril un artículo sobre «la inmediatez de la revuelta»; en el de junio en «resultados y perspectivas» un balance sobre la teoría y la praxis de estos últimos años; y en el de septiembre «¿A quién y qué representa Gorbatschow? la esencia de la perestroika».



ÉCHANGES ET MOUVEMENT (BM BOX 91, London, WC 1 N 3 XX U.K.) A destacar en el nº 60 sobre la huelga de correos: Al revés de las recientes luchas –todas perdidas– del automóvil, acero, minas, telecomunicaciones, prensa, ferries (*Échanges* nº 59), contra la reestructuración, esta huelga de correos se parece más a aquellas luchas de la «enfermedad inglesa» (resistencias cotidianas a la dominación del trabajo) que el capitalismo inglés al poner a los conservadores en el poder, hace ocho años, pensó haber erradicado. Incluye también un amplio análisis sobre la huelga de enfermeros.

REBELLES (C.P. 244 Station R. Montreal, Quebec, H25 3K9) abril 1989; primer número de esta revista del Canadá, en lengua francesa, desde una perspectiva libertaria, y que se quiere un útil de trabajo para el movimiento anticapitalista. Luchas de barrio, estudiantiles; artículos sobre la Perestroika y la Intifada.

NEWS AND LETTERS (59, E Van Buren. Rm. 707. Chicago. IL 60605. USA.) Periódico mensual, dedicado a la información de las luchas en todo el mundo, a la vez que análisis filosóficos en la línea del humanismo marxista de Raya Dunayevskaya.

BULLETIN DU C-R-A-S (BP 492, 31010 Toulouse Cedex Francia). Nos. 1 y 2 de un centro de archivos para acumular documentación sobre las luchas subversivas, en una perspectiva libertaria.

COLLEGAMENTI/WOBBLY (A. Caruso, Via F. Casati 26, 20124 Milan). Se trata de un número doble, 23-24 (Primavera 89) que se abre con unos artículos de análisis sobre el actual ciclo de luchas, el trabajo y la revolución. Incluye a continuación un dossier sobre los movimientos sociales en Francia, especialmente el de sanidad, así como información de un encuentro contra el Congreso del FMI y sobre la situación en Noruega. Del nº 25 destacamos: «Autogestión: elementos para una redefinición histórica»; «El trabajo, un proceso íntegramente histórico».

EKINTZA (Apdo.235. 48080 Bilbao). nº 24. Revista libertaria. En esta ocasión escriben sobre las cárceles, preguntándose si son un modelo y de qué; un colectivo anarkista de Zaragoza analiza la historia de la resistencia en Zaragoza durante los años 1987-89 en diversos frentes (mov. estudiantil, sindical, radios libres, anarco-feminismo, asamblea pagana); la revolución de la vida cotidiana; energía nuclear; el estado actual de Argentina respecto a justicia social y libertades así como el asalto al cuartel de la Tablada. Finalmente transcriben un debate efectuado entre diversas revistas alternativas (*Letra A, Sabotaje, Resiste*, y ellos mismos). Lo genial aparece en las hojas centrales de la revista: una vacilada en plan choteo muy de agradecer en estos tiempos que corren, tan serios ellos. Pequeños ejemplos: Cobi se pasea desnudo por las ramblas y a las vacas les ponen código de barras; «Mujer, el ejército te hará un Hombre. ¡Ven! Ministerio de la guerra. Pum!»; se crea en Mataporquera la Internacional Vaga... Y de estas un montón. Felicidades.

SI VOLEM alternativas. c/ Baix 8, 46003 Valencia. Como medio de expresión de un sector alternativo de Valencia continúa en sus números 5 y 6, en su sana línea de informar y reflexionar sobre todo lo que afecta al macro-socio-ecosistema internacional. Partiendo de

su red de grupos rurales, de «busca-vidas», ecologistas, de medios de comunicación, ciudadanos de vida alternativa, etc., nos ponen al día de la acción de la resistencia en el País Valencià. Remontándose a las alternativas a la CEE, las nuevas técnicas de reproducción, la fusión fría, nuevo carnet de identidad, pueblos amerindios, etc., sin olvidar la música, los libros, el cine.

WORKERS INFO-RAG, (PM, c/o Zamisdat Press, GPO BOX 1255, Gracie Station, New York, NY 10028, USA) nº 26. Breve editorial sobre lo que ha dado de sí la década de los 80, con su reaganomics, crisis y tópicos publicitarios sobre el «FIN» (fin de la modernidad, fin del arte, fin de la moral, fin de la historia). Otras informaciones nos acercan a las huelgas del transporte en el Este de EEUU; huelga de los mineros en el Estado de Virginia West; huelga oficial de los sindicatos AFL/CIO contra la Boeni Boeing (el mayor fabricante de aviones); huelgas de trabajadores de telefónica en N. York y New England. La pobreza en EEUU (32 millones de personas por debajo del umbral de la pobreza, según, datos oficiales), el 13,1% de la población de la metrópoli, que detrás del esplendor capitalista esconde la barbarie con rostro humano.

PROCESSED WORLD (37 Clementina Street. S.F. CA 94105) nº 24. Respuesta de los lectores a la encuesta sobre cómo soportan su esclavitud asalariada. Artículo extenso sobre el SIDA, nuevo fantasma que recorre el mundo criminalizando comportamientos. Además, poesías, narraciones, artículos sobre la situación en China, los medios de formación de opinión (TV), arte y crítica general del trabajo en el terciario, así como del modo de vida, que no es sino un modo de muerte, en la sociedad llamada postindustrial.

EUROPA CONTRA LA CORRIENTE. Fuimos invitados para el 15-17 de septiembre a unas jornadas de contra-información en Amsterdam. Compañeros de *La Letra A*, de *ANA* y de *El Lokal*, que sí asistieron, nos informan del encuentro. Fue rico por la cantidad de grupos asistentes, más de cien de casi todos los países europeos incluyendo a checos, húngaros y polacos. El abanico de participación fue amplio dentro del área autónoma y ácrata. Se ha editado un libro con las direcciones de los participantes que podéis pedir a «El Local» (c/ de la Cera, nº 1, 08001 Barcelona) ♦

Las personas curvas

A mí me gustan las personas curvas,
las ideas curvas,
Los caminos curvos,
porque el mundo es curvo
y la tierra es curva
y el movimiento es curvo;
y me gustan las curvas
y los pechos curvos
los culos curvos;
y los sentimientos curvos;
la ebriedad: es curva;
las palabras curvas;
el amor es curvo;
¡el vientre es curvo!
lo diverso: es curvo.
A mí me gustan los mundos curvos;
el mar es curvo,
la risa es curva,
la alegría es curva,
el dolor es curvo;
las uvas: curvas;
las naranjas: curvas;
los labios: curvos;
y los sueños: curvos;
los paraísos curvos
(no hay otros paraísos);
a mí me gusta la anarquía curva;
y el día: curvo;
y la noche: curva;
¡y la aventura es curva!
y no me gustan las personas rectas,
el mundo recto,
las ideas rectas,
las manos rectas;
a mí me gustan las manos curvas,
los poemas curvos,

las horas curvas:
¡contemplar es curvo!
en las que puedes contemplar las curvas
y conocer la tierra;
los instrumentos curvos,
no los cuchillos, no las leyes:
no me gustan las leyes porque son rectas,
no me gustan las cosas rectas,
los suspiros: curvos;
los besos: curvos;
las caricias: curvas.
y la paciencia es curva
y el trabajo es curvo.
El pan es curvo
y la metralla recta.
No me gustan las cosas rectas
ni la línea recta:
se pierden
todas las líneas rectas;
no me gusta la muerte porque es recta;
es la cosa más recta, lo escondido
detrás de las cosas rectas;
ni los maestros rectos
ni las maestras rectas:
a mí me gustan los maestros curvos,
las maestras curvas
y los dioses curvos:
¡libérennos los dioses curvos de los dioses rectos!
El baño es curvo,
la verdad es curva,
yo no resisto las verdades rectas;
vivir es curvo,
la poesía es curva,
el corazón es curvo.
A mí me gustan las personas curvas
y huyo, es la peste, de las personas rectas.

Colectivo Jesús Lizano

